

# Las máximas (*gnomai*) en las novelas griegas: forma, temas y fuentes<sup>1</sup>

Regla FERNÁNDEZ GARRIDO  
Universidad de Huelva  
regla@uhu.es

Recibido: 04-03-2013 | Aceptado: 01-04-2013

<b>Resumen</b>	<p>Se analizan la forma, los temas y las fuentes de las máximas (<i>gnomai</i>) en las cinco novelas griegas conservadas completas: <i>Calirroe</i>, <i>Efesiacas</i>, <i>Dafnis y Cloe</i>, <i>Leucipa y Clitofonte</i> y <i>Etiópicas</i>. Las máximas tienen una amplia tradición en la literatura griega, así como una función importante en la formación retórica, y los novelistas griegos, tanto por formación como por tradición, no son ajenos a este recurso. En cuanto a la forma, la mayoría de las sentencias de las novelas son descriptivas, utilizan las marcas de generalización características de estos asertos y se introducen en el texto por medio de nexos que indican explicación, conclusión, antítesis o simplemente adición; los autores utilizan asimismo recursos estilísticos para resaltarlas, en especial Aquiles Tacio y Heliodoro. Las máximas de las novelas versan sobre el amor, la belleza y la condición humana, temas centrales en el género; a modo de ejemplo se analizan en detalle las que se refieren al dios Eros y a la mujer, relacionándolas con la tradición literaria y gnomológica.</p>	<b>Palabras clave</b> Paremiología. Máxima. Retórica. Novela. Griego antiguo.
<b>Résumé</b>	<p><b>Titre : « Les maximes dans les romans grecs : forme, sujets et sources ».</b> On analyse la forme, les sujets et les sources des maximes (<i>gnomai</i>) dans les cinq romans grecs conservés dans leur totalité : <i>Callirhoé</i>, <i>Ephésiaques</i>, <i>Daphnis et Chloé</i>, <i>Leucippe et Clitophon</i> et <i>Éthiopiennes</i>. Les maximes ont une vaste tradition dans la littérature grecque ainsi qu'une importante fonction dans la formation rhétorique, et les romanciers grecs, tant par leur formation que par la tradition, ne sont pas étrangers à cette ressource. Quant à la forme, la plupart des sentences des romans sont descriptives, elles emploient les marques de généralisation caractéristiques de ces expressions et sont introduites dans le texte au moyen de liens montrant explication, conclusion, antithèse ou simplement addition ; les romanciers utilisent aussi des ressources stylistiques pour les mettre en relief, notamment Achille Tatius et Héliodore. Les sentences des romans portent sur l'amour, la beauté et la condition humaine, les sujets les plus importants du genre ; comme exemple on s'attarde sur celles touchant le dieu Eros et la femme puis on les met en rapport avec la tradition littéraire et gnomologique.</p>	<b>Mots-clés</b> Parémiologie. Maxime. Rhétorique. Roman. Grec ancien.
<b>Abstract</b>	<p><b>Title: «Maxims (<i>gnomai</i>) in the Greek Novels: Form, Subjects and Sources».</b> The form, subjects and sources of maxims (<i>gnomai</i>) in the five Greek novels which survive complete are analysed: <i>Callirhoe</i>, <i>Ephesiaca</i>, <i>Daphnis and Chloe</i>, <i>Leucippe and Clitophon</i> and <i>Aethiopica</i>. Maxims have a long tradition in Greek Literature, as well as an important role in rhetorical education. Thus, Greek novelists, because of education and tradition, are not indifferent to this resource. Regarding their form, most of the maxims in the novels are descriptive; they use the generalization principle,</p>	<b>Keywords</b> Paremiology. Maxim. Rhetoric. Novel. Ancient Greek.

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación «Novela y formación retórica: los ejercicios preparatorios y las declamaciones en la novela griega antigua» (FFI2008-03855/FILO), financiado por el Ministerio de Educación e Innovación.

which is characteristic of this kind of expressions, and is inserted in the text by means of connectives meaning explanation, conclusion, antithesis or simply addition. Also authors use stylistic devices to highlight them, especially Achilles Tatius and Heliodorus. Maxims in novels deal with love, beauty and human nature, which are the main subject of the genre. By way of an example, we take a closer look at those maxims regarding the god Eros and women, and connect them with the literary and gnomological tradition.

## 1. OBJETIVO Y MÉTODO

El objeto de este trabajo es analizar la formalización, los temas y las fuentes de las máximas (*gnomai*) que utilizan los autores de las cinco novelas griegas de época imperial que conservamos completas: Caritón de Afrodiasias *Calírooe*, Jenofonte de Éfeso *Efesiacas*, Longo *Dafnis y Cloe*, Aquiles Tacio *Leucipa y Clitofonte* y Heliodoro *Etiópicas*. El uso de máximas es desigual: en Caritón he aislado 29, en Aquiles Tacio pueden identificarse 83 y en Heliodoro he hallado 67. Los autores que menos las utilizan son Jenofonte de Éfeso (2) y Longo (3).

Se acometerá el estudio desde una perspectiva formal<sup>2</sup>, centrado en las novelas de Caritón, Aquiles Tacio y Heliodoro, porque es donde hallamos un mayor número de paremias. A pesar de que hay tres siglos de diferencia entre la primera novela y la última, no se advierten diferencias en lo que se refiere al análisis que se acomete en este trabajo.

## 2. CUESTIONES PRELIMINARES

El término griego que traducimos como máxima o sentencia es γνώμη, derivado de la raíz \*gnō- que significa «llegar a conocer a partir de la observación», de donde también «formarse un juicio»<sup>3</sup>. El sufijo \*-mā designa la acción del verbo en tanto que una potencia de la persona o cosa a la que se atribuye el nombre (Mouraviev, 1973: 77; Daix, 2000: 29). El sustantivo, por consiguiente, implica la facultad para formular un conocimiento o un juicio emanado de la observación, un enunciado general a partir de casos concretos y particulares, y también la expresión resultado de ese conocimiento (Huart, 1973; Hernández Muñoz, 1988: 572; Coray, 1993: 258-274; Daix, 2000: 25; Stenger, 2004: 36-37; Crespo, 2006: 197)<sup>4</sup>. La máxima sería la expresión del conocimiento o juicio resultado de la facultad de conocer, pues una máxima enuncia con carácter general una situación, una realidad o un carácter sobre la base de casos concretos en que se ha comprobado que esta observación es verdadera; o bien aconseja, también con carácter general, conductas o acciones que deben seguirse o evitarse, basándose asimismo en la experiencia de casos concretos.

<sup>2</sup> Es cierto que en este trabajo sacamos las máximas de su contexto, con la consiguiente pérdida de su significado y función, pero ello no afecta al análisis que acometemos aquí y para una comprensión en toda su extensión remitimos a los trabajos de De Termmerman (2007) para Aquiles Tacio y Fernández Garrido (2013 y 2014) para Caritón y Heliodoro.

<sup>3</sup> LSJ s.v. γνώμη: «know, c. acc., Il.12.272, etc.; as distinct from οἶδα know by reflection, γινώσκω know by observation», «form a judgement, think». Chantraine, 1968: 224 : «intelligence, judgement, décision, intention, maxime [...] terme [...] qui implique à la fois l'idée de connaissance et celle d'avis, de décision prise en connaissance de cause».

<sup>4</sup> La palabra γνώμη también significa «marca», «característica», que permite distinguir realidades (en este sentido aparece en Teognis 60 y en Aristóteles, *Historia de los animales* 576b15). En esta acepción tendría un valor pasivo, frente al valor activo que implica la capacidad de conocer y de emitir un juicio (Mouraviev, 1973: 70-76).

La máxima es definida en los tratados retóricos griegos primero por Anaxímenes de Lámpsaco en la *Retórica a Alejandro* (11.1-2) y luego por Aristóteles en la *Retórica*: «En efecto una sentencia es un enunciado, no a propósito sin embargo de asuntos particulares – por ejemplo, de qué condición es Ificrates – sino de asuntos generales; no a propósito de cualquier cosa – por ejemplo, lo recto es lo contrario a lo curvo – sino a propósito de actos y de qué debe elegirse o evitarse al actuar»<sup>5</sup>.

En estas palabras quedan patentes los dos rasgos fundamentales de la sentencia, a saber, la validez general de su contenido y su referencia a actos (Lardinois, 1995: 8; Boeke, 2007: 20): cuáles han de rechazarse y cuáles deben recomendarse, por lo tanto entran en el terreno de la ética y la moral (Maroth, 2006: 356; Morgan, 2007: 85).

Por su parte, los autores de *Progymnasmata* ofrecen una definición muy similar a la aristotélica. Veamos por ejemplo la de Aftonio: «una sentencia es un enunciado de carácter general que aconseja o desaconseja algo»<sup>6</sup>. Se distinguen varios tipos: exhortativo, disuasorio, declarativo, simple, compuesto, verosímil, verdadero e hiperbólico (Aphth. 7.4-8 Rabe; Nicol. 26.8-9 Felten). Los tipos exhortativo/disuasorio (parenético) y declarativo son los más frecuentes, aconsejan realizar/evitar una determinada conducta o describen una conducta/manera de ser con carácter general, respectivamente. Si bien la brevedad suele caracterizar las sentencias, los *Progymnasmata* incluyen un tipo compuesto. Por otra parte, al ser la máxima uno de los ejercicios retóricos preliminares, los manuales dan instrucciones acerca de cómo el alumno debe practicar el ejercicio, elaborarlo y amplificarlo<sup>7</sup>.

En la literatura griega aparecen sentencias desde las primeras manifestaciones literarias (Stickney, 1903; Lardinois, 1995): Homero (Lardinois, 1997 y 2000), Hesíodo y líricos - en especial Teognis, Píndaro (Boeke, 2007) y Baquilides (Márquez, 1992; Stenger, 2004). En el género dramático es muy frecuente su uso y la primera vez que aparece el término γνώμη con el significado de «máxima» o «sentencia» es en Sófocles, *Áyax* 1091. Las utilizan los tres trágicos (Cuny, 2004), en especial Eurípides (Most, 2003) y el autor cómico Menandro. Las sentencias se fueron sacando de sus contextos (por el carácter de frase independiente que tienen en sí mismas pueden considerarse una digresión) y se agruparon en colecciones: hay papiros escolares que remontan al s. III a.C. y tenemos menciones a la utilidad de las sentencias de poetas para la enseñanza de los jóvenes desde Platón (*Leyes* 811a, cf. Barns, 1950 y 1951; Cribiore, 1996: 44-47, con ejemplos de máximas en papiros escolares, Morgan, 1998: 120-150; Overwien, 2001: 102). Las colecciones conservadas más importantes son las *Sentencias* atribuidas a Menandro (Pernigotti, 2003; García Romero - Mariño, 1999), la *Antología* de Estobeo (Piccione, 2003; Hose, 2005) y el *Gnomologio Vaticano* (Horna, 1935: 76-82; Barns, 1950, 1951; Overwien, 2001)<sup>8</sup>.

Los novelistas griegos están muy familiarizados con las sentencias tanto por su conocimiento de la literatura previa (es clara la influencia en el género de la épica, la tragedia y la comedia)

<sup>5</sup> ἔστι δὴ γνώμη ἀπόφανσις, οὐ μέντοι οὔτε περὶ τῶν καθ' ἕκαστον, οἷον ποιός τις Ἴφικράτης, ἀλλὰ καθόλου, οὔτε περὶ πάντων, οἷον ὅτι τὸ εὐθὺ τῷ καμπύλῳ ἐναντίον, ἀλλὰ περὶ ὅσων αἱ πράξεις εἰσὶ, καὶ <ᾗ> αἰρετὰ ἢ φευκτὰ ἔστι πρὸς τὸ πράττειν. (*Rh.* 1394a21-25). Todas las traducciones son de la autora del trabajo.

<sup>6</sup> γνώμη ἐστὶ λόγος ἐν ἀποφάνσει κεφαλαιώδης ἐπὶ τι προτρέπων ἢ ἀποτρέπων (Aphth. 7.2-3 Rabe). Muy similares son las definiciones de Pseudo Hermógenes 4.1-10 Rabe y Nicolao 25.2-3 Felten, véase Calboli, 1993.

<sup>7</sup> Siguiendo los encabezamientos de la anécdota: encomio, paráfrasis, causa, lo contrario, comparación, ejemplo, testimonio de los antiguos y breve epílogo (Aphth. 8.3-6 Rabe).

<sup>8</sup> En el *Gnomologio Vaticano* encontramos más anécdotas y *apothegmata* que sentencias propiamente dichas, porque es una colección de dichos y frases agudas e inteligentes pronunciadas por personajes célebres y que están organizadas alfabéticamente por el nombre de quien las pronunció (Overwien, 2001: 107-109).

como por su formación retórica<sup>9</sup>: la sentencia, junto con la anécdota, es uno de los primeros ejercicios retóricos que practicaban los alumnos, y es muy probable que para ello tuvieran a su disposición las diferentes colecciones a modo de enciclopedia de donde extraer el material de trabajo (Horna, 1935: 76; Barns, 1951: 10-12; Lazaridis, 2007: 29).

### 3. FORMALIZACIÓN DE LA MÁXIMA

La mayoría de las sentencias que hallamos en las novelas son descriptivas. Las hay breves, de una sola frase, que recogen la idea de manera redonda y precisa; pero también hay otras constituidas por varias frases, relacionadas estas por coordinación o subordinación. Si están coordinadas, la relación puede ser copulativa o adversativa (en este último caso suelen encerrar una antítesis claramente formalizada). Repasemos a continuación los rasgos formales más sobresalientes de las sentencias en las novelas.

#### 3.1. Marcas de generalización

La generalización que implican las máximas se plasma en marcas morfosintácticas y léxicas (Cuny, 2007: 21-42), de las que destacamos las siguientes:

- Oraciones nominales, la forma utilizada por antonomasia para asertos de carácter general y sentencioso (Benveniste, 1966: 162). Representan un porcentaje significativo en el corpus analizado<sup>10</sup>, por ejemplo: «pues curiosa es la naturaleza del ser humano»<sup>11</sup>, «la cólera y el amor son dos antorchas»<sup>12</sup>. Casi todas ellas presentan como sujeto un sintagma nominal, pero en dos casos encontramos un infinitivo u oración de infinitivo y como atributo un adjetivo neutro relacionado con la valoración o el enjuiciamiento: «pues es difícil controlar la satisfacción del placer»<sup>13</sup>.
- Oraciones atributivas con cópula (verbo ser o asimilado<sup>14</sup>) en presente general o en aoristo gnómico, que constatan con carácter general las diversas cualidades que presentan individuos, dioses o entidades más genéricas y abstractas: «pues por naturaleza el bárbaro es amante de las mujeres»<sup>15</sup>.
- Tanto en las oraciones nominales (con más frecuencia) como en las copulativas encontramos a veces que el atributo es un neutro, siendo el sujeto masculino o femenino, con lo que se incide en el valor de generalización (Orlandini, 1999: 84), por ejemplo: «pues cosa penosa es la mujer, aunque sea hermosa»<sup>16</sup>.
- Oraciones predicativas con núcleo verbal en presente general o aoristo gnómico: «Los grandes asuntos requieren grandes preparativos»<sup>17</sup>.

<sup>9</sup> En anteriores trabajos he puesto de manifiesto la estrecha relación entre los *progymnasmata* y novelas concretas (Fernández Garrido, 2011, 2013 y 2014).

<sup>10</sup> 8/29 en Caritón, 2/2 en Jenofonte de Éfeso, 1/3 en Longo, 23/83 en Aquiles Tacio y 19/67 en Heliodoro.

<sup>11</sup> περίεργον γὰρ ἀνθρώπου φύσις (Charito 1.12.6).

<sup>12</sup> θυμὸς δὲ καὶ ἔρωσ δύο λαμπάδες (Ach. Tat. 6.19.1).

<sup>13</sup> ταμειυεσθαι γὰρ δύσκολον ἐξουσίαν ἐπιθυμίας (Charito 3.2.6) y Hld. 8.15.5.

<sup>14</sup> «ser por naturaleza» (πέφυκα), «llegar a ser, convertirse» (γίνομαι) que hallamos en máximas de Ach. Tat. 6.5.5 y Hld. 4.4.4 y 8.5.10 y «acostumbrar + inf.» (φιλεῖ + inf.) en Ach. Tat. 1.3.2, Hld. 5.29.4, 8.6.1, 8.7.6 y 8.11.5.

<sup>15</sup> φύσει δὲ ἐστὶ τὸ βάρβαρον γυναιμανές (Charito 5.2.6).

<sup>16</sup> πονηρὸν μὲν γὰρ γυνή, κἄν εὐμορφος ἦ (Ach. Tat. 1.7.4), véase también Charito 1.12.6, 7.1.4-5, Hld. 5.33.4, 7.7.5, 2.29.5.

<sup>17</sup> τὰ μεγάλα τῶν πραγμάτων μεγάλων δεῖται κατασκευῶν (Hld. 9.24.3).

- Oraciones con verbos impersonales que expresan obligación o conveniencia más infinitivo (Cuny, 2007: 21-23; Lazaridis, 2007: 87-104). Frente a las estructuras anteriormente señaladas, que se corresponden con máximas descriptivas, las que tienen como núcleo un verbo de obligación o conveniencia forman máximas prescriptivas, minoritarias en el corpus, pues solo he hallado dos<sup>18</sup>: «en mi opinión conviene que la mujer guarde silencio y que el varón responda estando entre varones»<sup>19</sup> y «pues conviene especialmente a un rey soportarlo todo»<sup>20</sup>.
- Sustantivos de referencia genérica y sustantivos abstractos funcionando como sujeto (Orlandini, 1999: 77-78). Son frecuentes los sustantivos de referencia genérica (ser humano, hombre, mujer, bárbaro,...) y abstractos (celos, amor, cólera, silencio, verdad,...). En el caso de los sustantivos de referencia genérica, sabemos que aluden al género y no a individuos concretos por el propio contexto y por otras marcas morfosintácticas, como que se hallan en oraciones copulativas o nominales y que tienen un verbo en presente general o aoristo gnómico. También hay que hacer referencia al uso fluctuante del artículo con tales sustantivos. Con los sustantivos susceptibles de ser utilizados con valor genérico, el empleo del artículo puede significar o bien que el sustantivo designa a un individuo concreto y conocido del grupo (si se ha mencionado con anterioridad o los interlocutores lo conocen como un ente definido) o bien que designa al género, a la clase en tanto que esencia concreta y limitada (en el caso de que no haya ningún individuo concreto en el contexto situacional o discursivo). Pero si el sustantivo aparece sin artículo, puede designar o bien a un individuo desconocido e indefinido, o bien al género en tanto que concepto (Smyth, 1920: §1129; Kühner-Gerth, §461 e); Fernández Garrido, 2000: 468-469). Por consiguiente, con tales sustantivos cuando se usan en sentido genérico no hay diferencia entre la presencia o la ausencia del artículo, y es lo que advertimos en las novelas: «por naturaleza (el) ser humano es amante de la vida»<sup>21</sup>, «pues de alguna manera el género de las mujeres es amante de los relatos»<sup>22</sup>. Los sustantivos abstractos llevan artículo cuando tienen un significado concreto y determinado, y prescinden de él cuando representan el concepto general sin individualización alguna (Smyth, 1920: § 1126, § 1132; Kühner-Gerth, § 461 e), por ejemplo: «(la) belleza hiera más agudamente que un dardo»<sup>23</sup>. No obstante, suele mantenerse el artículo cuando tiene una clara función diacrítica, pues marca la posición de sujeto (con artículo) frente a la de atributo (sin artículo), como por ejemplo en «en efecto la necesidad es inventora de ardid»<sup>24</sup>, aunque a veces falta: «(el) tiempo es remedio de la pena»<sup>25</sup>, en casos en que las dos posiciones son intercambiables.
- Adjetivos y pronombres indeterminados funcionando como sujeto: «todo», «alguien», «nadie», «nada», «cualquier» y similares, por ejemplo «nadie es más poderoso que nadie si

<sup>18</sup> No hay imperativos en las sentencias de la novela, al contrario de lo que ocurre en las colecciones de máximas.

<sup>19</sup> πρέπειν γὰρ οἶμαι γυναικὶ μὲν σιγὴν ἀνδρὶ δὲ ἀπόκρισιν ἐν ἀνδράσιν (Hld. 1.21.3).

<sup>20</sup> πρέπει γὰρ βασιλεῖ μάλιστα πάντων ἀνεξικακεῖν (Charito 8.4.3).

<sup>21</sup> φύσει δὲ φιλόζωον ἐστὶν ἄνθρωπος (Charito 3.3.16).

<sup>22</sup> φιλόμυθον γὰρ πῶς τὸ τῶν γυναικῶν γένος (Ach. Tat. 5.5.1).

<sup>23</sup> κάλλος γὰρ ὀξύτερον τιτρώσκει βέλους (Ach. Tat. 1.4.4). Frente a Ach. Tat. 6.6.3: «pues la belleza se asienta especialmente en los ojos» (μάλιστα γὰρ ἐν τοῖς ὀφθαλμοῖς κáθηται τὸ κάλλος), referido a la belleza concreta de la joven Leucipa.

<sup>24</sup> εὐρέτις ἄρα ἐπιλογισμῶν ἢ ἀνάγκη (Hld. 7.25.7).

<sup>25</sup> χρόνος γὰρ λύπης φάρμακον (Ach. Tat. 5.8.2).

no ha mediado un juicio»<sup>26</sup>, «cualquier lugar es un tálamo para los enamorados, pues nada hay inaccesible para el dios»<sup>27</sup>.

- Infinitivos, participios y adjetivos sustantivados funcionando como sujeto: «pues hermoso es vencer a los enemigos en las batallas cuando hacen frente y en humanidad cuando están caídos»<sup>28</sup>, «por naturaleza el bárbaro es amante de las mujeres»<sup>29</sup>.
- La expresión «por naturaleza» (φύσει), que incide en la generalización: «pues por naturaleza Eros es esperanzado»<sup>30</sup>.

### 3.2. Nexos entre las sentencias y el contexto

Evidentemente las sentencias se traen a colación de lo que se está describiendo, explicando o argumentando, para legitimarlo y darle una validez general. Los nexos más frecuentes en las novelas para unir las sentencias con el contexto previo son «pues» (γάρ), «pero», «sin embargo» (ἀλλά y δέ) y en menor medida, en las dos últimas novelas, «así», «de ese modo» (οὕτω[ς]), «de ese modo en efecto» (οὕτως ἄρα) y «en efecto», «por consiguiente» (ἄρα).

La partícula que significa «pues» (γάρ) es la más frecuente e introduce una máxima que ofrece la explicación de lo que se ha dicho antes (Smyth, 1920: § 2803; Denniston, 1959: 56-58; Lardinois, 1997: 219), sancionando su validez general. Por ejemplo, cuando en *Calíroo* el narrador describe con detalle el boato de la cacería que organiza el Rey persa para impresionar a Calíroo y el aspecto espectacular del Rey, explica esta ostentación: «pues es propio de Eros el gusto por el adorno»<sup>31</sup>.

La partícula con valor adversativo ἀλλά introduce máximas que marcan una antítesis respecto de lo que se ha dicho antes, con una oposición bastante fuerte. Por ejemplo, cuando Terón es llevado a juicio en Siracusa y lo torturan, al principio resiste, «pero es grande la conciencia de cada uno y es todopoderosa la verdad»<sup>32</sup>, pues, aunque con dificultad y lentitud, al final confiesa.

Cuando la fuerza adversativa es más débil la partícula utilizada es δέ (Denniston, 1959: 1), que marca un contraste o incluso a veces solo tiene valor copulativo. Por ejemplo en *Calíroo* cuando, al principio de la novela, el narrador presenta a los dos jóvenes protagonistas y habla de la rivalidad política que existe entre sus familias, poco proclives al amor de los jóvenes, sentencia: «pero Eros ama la disputa y se deleita con los éxitos inesperados»<sup>33</sup>, por ello interviene en el enamoramiento fulgurante de los jóvenes. Puede simplemente señalar adición, como cuando el narrador menciona el interés que despierta la belleza de Calíroo en los persas al acercarse Dionisio y ella a Babilonia, «por naturaleza el bárbaro es amante de las mujeres»<sup>34</sup>.

El adverbio οὕτω[ς], derivado del demostrativo οὗτος, significa «e ese modo», «así», e introduce máximas con valor conclusivo. En la novela de Heliodoro lo hallamos combinado con ἄρα, que a su vez es una partícula que marca la conexión inmediata de sucesos y pensamientos, o la consecuencia natural y directa de una afirmación anterior (Smyth, 1920: § 2787; Denniston, 1959: 32-33). Son poco frecuentes: encontramos οὕτως dos veces en Aquiles Tacio y una en Heliodoro, por ejemplo: «De este modo los grandes peligros disuelven incluso las leyes de la

<sup>26</sup> οὐδενὸς γὰρ οὐδεὶς ἐστὶν ἄνευ κρίσεως δυνατώτερος (Ach. Tat. 8.9.9).

<sup>27</sup> πᾶς δὲ τόπος τοῖς ἐρώσι θάλαμος· οὐδὲν γὰρ ἄβατον τῷ θεῷ (Ach. Tat. 5.16.3).

<sup>28</sup> νικᾶν γὰρ καλὸν τοὺς ἐχθροὺς ἐστῶτας μὲν ταῖς μάχαις πεπτωκότας δὲ ταῖς εὐποιΐαις (Hld. 9.21.1).

<sup>29</sup> φύσει δὲ ἐστὶ τὸ βάρβαρον γυναιμανές (Charito 5.2.6).

<sup>30</sup> φύσει γὰρ εὐελπίς ἐστὶν ὁ Ἔρωσ (Charito 2.6.4), muy utilizado en máximas por Caritón cf. et. 3.3.16, 3.9.4, 5.2.6, 6.5.2 y 8.6.5.

<sup>31</sup> ἔστι γὰρ ἴδιον Ἐρωτος <τὸ> φιλόκοσμον (Charito 6.4.3).

<sup>32</sup> ἀλλὰ μέγα τὸ συνειδὸς ἐκάστῳ καὶ παγκρατῆς ἢ ἀλήθεια (Charito 3.4.13).

<sup>33</sup> φιλόνεικος δὲ ἐστὶν ὁ Ἔρωσ καὶ χαίρει τοῖς παραδόξοις κατορθώμασιν (Charito 1.1.4).

<sup>34</sup> φύσει δὲ ἐστὶ τὸ βάρβαρον γυναιμανές (Charito 5.2.6).

amistad»<sup>35</sup>; ἄρα y οὕτως ἄρα solo aparecen en Heliodoro: «Así en efecto a veces incluso lo intelectual del alma se aviene a ceder a las emociones del cuerpo»<sup>36</sup>.

### 3.3. Figuras y tropos.

En las novelas analizadas se encuentran muestras de los siguientes recursos estilísticos, que han de apreciarse necesariamente en su lengua original (Lausberg, 1967; Ramos-Sancho, 2009):

- Polisíndeton: «sin embargo un beso es interminable e insaciable y siempre nuevo»<sup>37</sup>.
- Poliptoton: «pues nada es agradable para los enamorados más que el ser amado»<sup>38</sup>, «el dominado es totalmente opuesto al dominante»<sup>39</sup>.
- Homeoteleuton: «Pues contra Amor no hay ningún remedio, ni que se beba, ni que se coma, ni que se recite en versos, a no ser besos, abrazos y recostarse juntos con los cuerpos desnudos»<sup>40</sup>.
- Estructuras antitéticas y/o paralelas, marcadas por correlaciones (μέν... δέ, καί ... καί [Márquez, 1992: 45-46; Cuny, 2007: 53]), por ejemplo: «las mujeres se atreven a todo: si aman, asesinan; si no aman, asesinan»<sup>41</sup>, «pues por naturaleza los jóvenes son orgullosos cuando se les miman y ceden cuando se les obliga»<sup>42</sup>.
- Antítesis y pleonismo: «así en efecto incluso la alegría desmedida se transforma en dolor con frecuencia y el placer sin moderación engendra una pena a él mismo atribuible»<sup>43</sup>.
- Personificaciones: «la belleza hiere más agudamente que un dardo y por los ojos fluye hacia el alma»<sup>44</sup>.
- Metáforas: «las lágrimas son la sangre de la herida del alma»<sup>45</sup>, «la cólera y el amor son dos antorchas»<sup>46</sup>.

No es en absoluto casual que estos recursos se concentren en las tres últimas novelas, que son las más elaboradas desde el punto de vista retórico.

## 4. TEMAS Y FUENTES DE LAS GNOMAI EN LAS NOVELAS GRIEGAS.

Las máximas que aparecen en las novelas griegas versan mayoritariamente sobre el amor, la condición humana y la belleza, temas en torno a los que giran sus argumentos (Morgan, 2007: 121). Si nos fijamos en las peculiaridades de cada autor, podemos decir que Heliodoro, el más

<sup>35</sup> οὕτως οἱ μεγάλοι κίνδυνοι καὶ τοὺς τῆς φιλίας λύουσι νόμους (Ach. Tat. 3.3.5).

<sup>36</sup> Οὕτως ἄρα ποτὲ σώματος πάθει καὶ τὸ νοερὸν τῆς ψυχῆς συνομολογεῖν ἠνέσχετο (Hld. 2.15.2). ἄρα es empleada dos veces (Hld. 4.16.3 y 5.25.7) y οὕτως ἄρα en seis ocasiones (Hld. 1.2.9, 1.32.4, 2.6.4, 2.15.2, 8.15.5 y 9.5.7).

<sup>37</sup> φίλημα δὲ καὶ ἀόριστόν ἐστι καὶ ἀκόρεστον καὶ καινὸν ἀεὶ (Ach. Tat. 4.8.2).

<sup>38</sup> οὐδὲν γὰρ ἤδῦ τοῖς ἐρώσι πλὴν τὸ ἐρώμενον (Ach. Tat. 5.13.3).

<sup>39</sup> ἀντίθετον δὲ ὡς ἐπίπαν τῷ κρατοῦντι τὸ κρατούμενον (Hld. 7.26.10).

<sup>40</sup> Ἔρωτος γὰρ οὐδὲν φάρμακον, οὐ πινόμενον, οὐκ ἐσθιόμενον, οὐκ ἐν ῥῥαῖς λαλούμενον, ὅτι μὴ φίλημα καὶ περιβολὴ καὶ συγκατακλιθῆναι γυμνοῖς σώμασι (Longus 2.7.7), donde el autor utiliza también la parameiosis con dos tricola ascendentes.

<sup>41</sup> πάντα τολμᾶσαι γυναῖκες· κἂν φιλῶσι, φονεύουσι· κἂν μὴ φιλῶσι, φονεύουσιν (Ach. Tat. 1.8.7).

<sup>42</sup> πεφύκασιν γὰρ οἱ νέοι θεραπευόμενοι μὲν ὑπερφρονεῖν βιαζόμενοι δὲ ὑπέκειν (Hld. 8.5.10).

<sup>43</sup> Οὕτως ἄρα καὶ τὸ χαρᾶς ὑπερβάλλον εἰς ἀλγεινὸν περιέστη πολλακίς καὶ τῆς ἡδονῆς τὸ ἄμετρον ἐπίσπαστον λύπην ἐγέννησεν (Hld. 2.6.4).

<sup>44</sup> κάλλος γὰρ ὀξύτερον τιτρώσκει βέλους καὶ διὰ τῶν ὀφθαλμῶν εἰς τὴν ψυχὴν καταρρεῖ (Ach. Tat. 1.4.4).

<sup>45</sup> δάκρυον γὰρ αἷμα τραύματος ψυχῆς (Ach. Tat. 7.4.4).

<sup>46</sup> θυμὸς δὲ καὶ ἔρωτος δύο λαμπάδες (Ach. Tat. 6.19.1).

tardío, destaca por conferir a las máximas un tono más moralista, con un especial acento en el papel de la Justicia, la Providencia o la divinidad en general, y con una visión más conservadora del amor, en consonancia con los valores que rigen su obra.

Como botón de muestra, voy a detenerme en las máximas relativas a Eros y a la mujer, señalando sus posibles fuentes y paralelismos.

Los novelistas se refieren sentenciosamente a cualidades del dios Eros, como su carácter belicoso: «pero Eros es amante de la disputa y se recrea en los éxitos inesperados»<sup>47</sup>, «pues el dios es amante de la disputa e implacable con los soberbios»<sup>48</sup>; también aluden a su carácter voluble («Eros es amante de la novedad»<sup>49</sup>) y curioso («por naturaleza Eros es indiscreto»<sup>50</sup>), o a su vanidad: «pues es propio de Eros el gusto por el adorno»<sup>51</sup>, «así de vano es Eros y convence fácilmente de que se es correspondido en el amor»<sup>52</sup>; como dios del amor, aconseja a quien ama («Eros en persona es consejero del enamorado»<sup>53</sup>) y ejerce de maestro: «pues Eros enseña también palabras»<sup>54</sup>, «pues el dios es un sofista autodidacta»<sup>55</sup>.

Contra Eros no hay más alivio que el propio ser amado: «pues no hay otro remedio contra Eros más que el ser amado; en efecto esto también dice el verso: “quien te ha herido te sanará”»<sup>56</sup>, «pues contra Amor no hay ningún remedio, ni que se beba, ni que se coma, ni que se recite en versos, a no ser besos, abrazos y recostarse juntos con los cuerpos desnudos»<sup>57</sup>. En Heliodoro no encontramos sentencias alusivas a Eros y probablemente se explique porque este autor tiene una visión más elevada del amor, solo aceptable éticamente en el seno del matrimonio, y no atribuible a la intervención de divinidad alguna.

Sobre las cualidades de Eros hay sentencias en la literatura griega ya desde Hesíodo, que lo califica como «el más hermoso de entre los dioses inmortales, que desata los miembros y domeña de todos los dioses y todos los hombres la conciencia y la sensata determinación en sus pechos»<sup>58</sup>. En el *Banquete* platónico encontramos una amplia reflexión sobre sus cualidades en boca de Agatón: es el más feliz, el más hermoso y el mejor de los dioses, el más joven y el más delicado, no es injusto ni sufre injusticia, participa de la templanza y de la sabiduría (195a-197e = Stob. *Anth.* 4.20.36).

Acerca de su grandeza como divinidad y su poder sobre todas las criaturas encontramos máximas en Sófocles: «ciertamente quien se enfrenta a Eros con las manos como un boxeador no es sensato»<sup>59</sup>, «pues Eros no solo ataca a los hombres, no solo a las mujeres, sino también

<sup>47</sup> φιλόνομος δέ ἐστιν ὁ Ἔρως καὶ χαίρει τοῖς παραδόξοις κατορθώμασιν (Charito 1.1.4, adjetivo que se repite en 6.4.5).

<sup>48</sup> φιλόνομος γὰρ ὁ θεὸς καὶ ὑπερηφάνοις ἀπαραίτητος (Xen. Eph. 1.2.1).

<sup>49</sup> φιλόκαινός ἐστιν ὁ Ἔρως (Charito 4.7.6).

<sup>50</sup> φύσει περιεργός ἐστιν ὁ Ἔρως (Charito 3.9.4).

<sup>51</sup> ἔστι γὰρ ἴδιον Ἔρωτος <τὸ> φιλόκοσμον (Charito 6.4.3).

<sup>52</sup> οὕτω κοῦφόν ἐστιν ὁ Ἔρως καὶ ἀναπείθει ῥαδίως ἀντερᾶσθαι. (Charito 8.5.14).

<sup>53</sup> ἐρώντος σύμβουλος ἐστιν αὐτὸς ὁ Ἔρως (Charito 6.1.9).

<sup>54</sup> διδάσκει γὰρ ὁ Ἔρως καὶ λόγους (Ach. Tat. 5.27.1, cf. 5.27.4).

<sup>55</sup> αὐτοδίδακτος γὰρ ἐστιν ὁ θεὸς σοφιστής (Ach. Tat. 1.10.1).

<sup>56</sup> φάρμακον γὰρ ἕτερον Ἔρωτος οὐδὲν ἐστὶ πλὴν αὐτὸς ὁ ἐρώμενος· τοῦτο δὲ ἄρα καὶ τὸ ἄδόμιμον λόγιον ἦν ὅτι ὁ τρώσας αὐτὸς ἰάσεται (Charito 6.3.7). La edición de Reardon *ad hoc* remite a *Mantissa Proverbiorum* 2,28 y a la perdida *Télefo* de Eurípides.

<sup>57</sup> Ἔρωτος γὰρ οὐδὲν φάρμακον, οὐ πινόμενον, οὐκ ἐσθίόμενον, οὐκ ἐν ᾧδαῖς λαλούμενον, ὅτι μὴ φίλημα καὶ περιβολὴ καὶ συγκατακλιθῆναι γυμνοῖς σώμασι (Longus 2.7.7, cf. Tosi, 2010: 260).

<sup>58</sup> ὃς κάλλιστος ἐν ἀθανάτοισι θεοῖσι, // λυσιμελής, πάντων τε θεῶν πάντων τ' ἀνθρώπων // δάμναται ἐν στήθεσσι νόον καὶ ἐπίφρονα βουλήν. (Hes. *Th.* 120-122).

<sup>59</sup> Ἐρωτὶ μὲν γοῦν ὅστις ἀντανίσταται // πύκτης ὅπως ἐς χεῖρας οὐ καλῶς φρονεῖ. (*Traquinias* 441-442 = Stob. *Anth.* 4.20.23).

agita las almas de los dioses celestes y avanza asimismo sobre el mar. Y a Eros, ni siquiera el todopoderoso Zeus tiene fuerza para mantenerlo alejado, sino que se somete y se inclina de buen grado»<sup>60</sup>. Y también en las comedias de Menandro: «Que Eros es el que tiene más poder de entre los dioses se demuestra por esto: a causa de él juran en falso por los demás dioses»<sup>61</sup>; o esta otra: «Señora, nada tiene más poder que Eros, ni siquiera el propio Zeus, que gobierna sobre los dioses en el cielo, sino que este lo hace todo obligado por aquel»<sup>62</sup>. Sobre su faceta de maestro encontramos una sentencia en Eurípides: «como maestro de osadía y valor tengo a Eros, el de más recursos en situaciones imposibles, el dios más invencible de todos»<sup>63</sup>.

Las máximas que hallamos en la novela sobre la mujer son todas de corte misógino, en la más pura tradición griega (Morgan, 1998: 135-137; Morgan, 2007: 107; Sofia, 2011: 165-17, contrastándola con la tradición demótica): «pues cosa penosa es la mujer, aunque sea hermosa; pero si además está maldita con la fealdad, el mal es doble»<sup>64</sup>, en unos términos que evocan claramente máximas que remontan a Hesíodo (mito de la creación de Pandora, *Trabajos y días* 57-95, *Teogonía* 571-602), Semónides de Amorgos («pues el mayor mal que creó Zeus fue este: las mujeres»<sup>65</sup>), Eurípides y Menandro<sup>66</sup>, relativas al mal que constituyen las mujeres, sin las que el hombre vive mucho mejor y más tranquilo<sup>67</sup>.

Los novelistas se expresan sentenciosamente sobre sus «defectos»: su debilidad por las joyas («el oro y las piedras preciosas tienen un atractivo irresistible para la mujer»<sup>68</sup>), su facilidad para ser engañadas («la mujer es fácil de atraer cuando se cree amada»<sup>69</sup>), su carácter vengativo y cruel («pues las mujeres solo desean afligir a quien ha causado daño a su lecho y aun en el caso de que sufran un daño no menor con su acto, se resarcen de la desgracia del sufrimiento con el placer del acto»<sup>70</sup>), su osadía («a todo se atreven las mujeres: si aman, asesinan y si no aman,

<sup>60</sup> ἔρωσ γὰρ ἄνδρας οὐ μόνους ἐπέρχεται // οὐδ' αὖ γυναικάς, ἀλλὰ καὶ θεῶν ἄνω // ψυχὰς ταράσσει κἀπὶ πόντον ἔρχεται // καὶ τόνδ' ἀπείργειν οὐδ' ὁ παγκρατῆς σθένει // Ζεὺς, ἀλλ' ὑπέικει καὶ θέλων ἐγκλίνεται (fr. 684 Radt = Stob. *Anth.* 4.20.24).

<sup>61</sup> Ἔρωσ δὲ τῶν θεῶν // ἰσχὺν ἔχων πλείστην ἐπὶ τούτου δείκνυται // διὰ τοῦτον ἐπιπορκοῦσι τοὺς ἄλλους θεοὺς. (fr. 339 Kassel-Austin = Stob. *Anth.* 4.20.15).

<sup>62</sup> δέσποιν', ἔρωτος οὐδὲν ἰσχύει πλέον· // οὐδ' αὐτὸς ὁ κρατῶν <τῶν> ἐν οὐρανῷ θεῶν // Ζεὺς, ἀλλ' ἐκείνῳ πάντ' ἀναγκασθεὶς ποιεῖ. (fr. 209 Kock = Stob. *Anth.* 4.20.21).

<sup>63</sup> Ἔχω δὲ τόλμης καὶ θράσους διδάσκαλον // ἐν τοῖς ἀμηχάνοισιν εὐπορώτατον, // Ἔρωτα, πάντων δυσμαχώτατον θεόν. (fr. 430 Kannicht = Stob. *Anth.* 4.20.25, mencionando también su poder omnímodo).

<sup>64</sup> πονηρὸν μὲν γὰρ γυνή, κἂν εὐμορφος ἦ· ἐὰν δὲ καὶ ἀμορφίαν δυστυχῆ, τὸ κακὸν διπλοῦν (Ach. Tat. 1.7.4).

<sup>65</sup> Ζεὺς γὰρ μέγιστον τοῦτ' ἐποίησεν κακόν, // γυναικάς (7. 96-97, 115).

<sup>66</sup> Por ejemplo «hay tres males: el mar, el fuego y la mujer» (θάλασσα καὶ πῦρ καὶ γυνή τρίτον κακόν. Men. *Mon.* 323, muy parecida es 371). Para la tradición de esta máxima, véase Tosi, 2010: 231-233. O estas otras: «una desgracia siempre presente es la mujer» (λύπη παροῦσα πάντοτ' ἐστὶν ἡ γυνή. Men. *Mon.* 450), «llevas una buena vida si no mantienes a una mujer» (βίον καλὸν ζῆς, ἂν γυναῖκα μὴ τρέφης. Men. *Mon.* 118), «por culpa de las mujeres suceden todos los males» (διὰ τὰς γυναῖκας πάντα τὰ κακὰ γίνεταί. Men. *Mon.* 203), «muchos son desgraciados por culpa de las mujeres» (πολλοὶ γυναικῶν δυστυχοῦσιν εἵνεκα. Men. *Mon.* 642), y algunas más.

<sup>67</sup> «Gran desgracia para los mortales, con los varones conviven, compañeras no de la funesta Pobreza, sino del Hartazgo» (πῆμα μέγα θνητοῖσι, σὺν ἀνδράσι καιεταύουσαι, // οὐλομένης Πενίης οὐ σύμφοροι, ἀλλὰ Κόροιο. Hesíodo, *Teogonía* 592-93).

<sup>68</sup> ἀπαραίτητον ἔχει πρὸς γυναῖκα ἴγγα χρυσὸς καὶ λίθος (Hld. 4.15.2).

<sup>69</sup> γυνή δὲ εὐάλωτόν ἐστιν, ὅταν ἐρᾶσθαι δοκῆ (Charito 1.4.2).

<sup>70</sup> μόνον γὰρ ἐρῶσαι γυναῖκες ἀνιάσαι τὸν τὴν εὐνήν λελυπηκότα, κἂν πάσχωσιν ἐν οἷς ποιοῦσιν οὐχ ἦττον κακόν, τὴν τοῦ πάσχειν λογίζονται συμφορὰν τῆ τοῦ ποιεῖν ἡδονῆ Ach. Tat. 5.5.7, cf. Men. *Mon.* 374: «es la misma la crueldad de la mujer y la de la leona» (ἴση λεαίνης καὶ γυναικὸς ὀμότης).

asesinan»<sup>71</sup>), su hipocresía y su capacidad para fingir («pues en una mujer todo es fingido: las palabras y los gestos»<sup>72</sup>). Pueden compararse con otras sentencias sobre la deslealtad y la falsedad de las mujeres que remontan a Hesíodo: «quien se fía de una mujer, se fía de los ladrones»<sup>73</sup>, y de las que hallamos varios ejemplos en las *Sentencias* atribuidas a Menandro: «una mujer te adula para conseguir algo»<sup>74</sup>, «pues en una mujer no se puede confiar»<sup>75</sup>, «no confíes en una mujer ni siquiera cuando esté muriendo»<sup>76</sup>, «no es fácil dar con una mujer excelente»<sup>77</sup>, «pues las mujeres son hábiles para hallar ardidés»<sup>78</sup>.

También se sentencia sobre el mayor adorno de su carácter, el silencio: «Pues en mi opinión conviene que la mujer guarde silencio y que el varón responda estando entre varones»<sup>79</sup>, idea que aparece por primer vez en Sófocles: «el silencio es el adorno de la mujer»<sup>80</sup>.

Se sentencia asimismo sobre otros rasgos más neutros de su condición, como su atracción por los relatos («pues de alguna manera el género de las mujeres es amante de los relatos»<sup>81</sup>) o su recato en los asuntos amorosos («pues el joven y la doncella son pudorosos por igual»<sup>82</sup>).

## CONCLUSIONES

Las sentencias que aparecen en las novelas griegas analizadas se caracterizan, desde el punto de vista formal, porque utilizan las marcas generalizadoras propias de estos asertos: oraciones nominales y copulativas, verbos en presente general y aoristo gnómico, sustantivos abstractos y de referencia genérica funcionando como sujeto, así como adjetivos, pronombres indeterminados y otras categorías sustantivadas en esta misma posición. Por autores, en Caritón, el más temprano de todos, encontramos una mayoría de estructuras atributivas o nominales (22/29) mediante las cuales el autor se limita a constatar con carácter general cualidades de la realidad sin entrar en valoraciones. En Aquiles Tacio encontramos en igual número máximas en estructuras atributivas y predicativas, mientras que en Heliodoro estas últimas constituyen la mayoría. Si las comparamos con otros géneros, hay que decir que en la épica hesiódica (*Trabajos y días*), la lírica elegiaca y la tragedia el número de máximas prescriptivas es más elevado, lo cual se explica por su propia finalidad parenética y de enseñanza ética.

Las sentencias se utilizan para legitimar, con carácter general, una argumentación o una situación concreta, o bien explicándola, o bien oponiéndose a ella, o bien subrayándola, y para ello utilizan diferentes nexos para relacionar la sentencia con su contexto: «pues» (γάρ), «pero», «sin embargo» (ἀλλά, δέ) y en menor medida, en las dos últimas novelas, «así», «de ese modo» (οὕτω[ς]), «de ese modo en efecto» (οὕτως ἄρα) y «en efecto», «por consiguiente» (ἄρα).

<sup>71</sup> πάντα τολμῶσαι γυναῖκες· κἂν φιλῶσι, φονεύουσι· κἂν μὴ φιλῶσι, φονεύουσιν (Ach. Tat. 1.8.7).

<sup>72</sup> γυναικὶ μὲν γὰρ πάντα ἐπίπλαστα, καὶ τὰ ῥήματα καὶ τὰ σχήματα (Ach. Tat. 2.38.2).

<sup>73</sup> ὅς δὲ γυναικὶ πέποιθε, πέποιθ' ὅ γε φιλήτησιν (*Trabajos y días* 375).

<sup>74</sup> γυνὴ <δὲ> κολακεύει σε τοῦ λαβεῖν χάριν (Men. Mon. 167).

<sup>75</sup> ἐν γὰρ γυναικὶ πίστιν οὐκ ἔξεστ' ἰδεῖν (Men. Mon. 233).

<sup>76</sup> γυναικὶ μὴ πίστευε μηδ' ὅταν θάνῃ (Men. Mon. 171).

<sup>77</sup> γυναικὸς ἐσθλῆς ἐπιτυχεῖν οὐ ῥαδίως (Men. Mon. 150).

<sup>78</sup> δεῖναι γὰρ αἱ γυναῖκες εὐρίσκουσιν τέχνας (Men. Mon. 194). Cf. Tosi, 2010: 236-237.

<sup>79</sup> πρέπειεν γὰρ οἶμαι γυναικὶ μὲν σιγῆν ἀνδρὶ δὲ ἀπόκρισιν ἐν ἀνδράσιν (Hld. 1.21.3).

<sup>80</sup> γυναιξὶ κόσμον ἢ σιγὴν φέρει (*Ayax* 293). La encontramos con una pequeña variación en Men. Mon. 139, véase Tosi, 2010: 242-243. La misma idea hallamos en Eurípides, *Heraclidas* 476-477: «pues lo más hermoso para la mujer es el silencio y la sensatez y permanecer tranquila dentro de casa» (γυναικὶ γὰρ σιγὴ τε καὶ τὸ σωφρονεῖν // κάλλιστον εἶσω θ' ἤσυχον μένειν δόμων).

<sup>81</sup> φιλόμυθον γὰρ πῶς τὸ τῶν γυναικῶν γένος (Ach. Tat. 5.5.1).

<sup>82</sup> παῖς γὰρ καὶ παρθένος ὅμοιοι μὲν εἰσιν εἰς αἰδῶ (Ach. Tat. 1.10.3).

Hemos señalado asimismo algunas de las figuras retóricas empleadas para realzar las máximas, por parte especialmente de los tres últimos novelistas.

Se ha resaltado que en el género novelesco predominan las máximas descriptivas y solo encontramos dos prescriptivas, ambas en boca de personajes y en contextos en que se está aleccionando o intentando persuadir al interlocutor. En cuanto a la extensión, debe señalarse que en Caritón las máximas se caracterizan por su brevedad: suelen ser oraciones nominales puras, en algún caso encontramos dos oraciones coordinadas, y nunca se explica el «motivo» (αἰτία) de la sentencia. Un panorama totalmente diferente encontramos en Aquiles Tacio, donde las máximas son más elaboradas, están amplificadas muy a menudo con la expresión del motivo e incluso se expresa «lo contrario», atendiendo a los encabezamientos que diferencian los manuales de *progymnasmata* para desarrollar el ejercicio de la máxima (De Temermann, 2007: 17-21). Ello hace que en esta novela las máximas sean tan largas que a veces encontremos varias encadenadas hasta formar una reflexión sentenciosa, por ello es con creces el autor que introduce un mayor número de ellas. Por último, en Heliodoro hallamos la situación intermedia: no se hace un uso abusivo de sentencias y estas por lo general son breves, una o dos frases, aunque otras están más elaboradas y presentan algunos de los encabezamientos que prescriben los *progymnasmata* (Fernández-Garrido, 2014).

Los temas sobre los que versan las máximas de las novelas son el amor, la belleza y la naturaleza humana, centrales en el género. Hemos ejemplificado con sentencias alusivas a la mujer y al dios Eros porque a ellos se refieren un buen número de ejemplos que se inscriben en la tradición. Estas máximas de la novela guardan muchos puntos de contacto –a veces son casi iguales– con otras que se hallan en Hesíodo, Eurípides y Menandro especialmente, porque la perspectiva que tiene la novela sobre estos temas es la misma de la tradición literaria y cultural: las cualidades y el poder de Eros en particular y la fuerza del amor en general; la naturaleza del género femenino vista desde una perspectiva claramente misógina, por lo que se incide especialmente en los defectos de las mujeres. Estos dos temas se abordan sentenciosamente en las novelas analizadas, pero se aprecian algunas diferencias formales: en Caritón las máximas son breves y corroboran de manera sencilla verdades generalmente admitidas, objetiva y éticamente muy aprovechables, no están marcadas ni por una moral conservadora ni por un afán retORIZANTE desmedido. En Aquiles Tacio, por el contrario, se observa una atildada artificiosidad en muchas máximas, que rematan reflexiones retóricas sobre el amor, los besos, la belleza o las lágrimas, ofreciendo un efecto poco natural, más bien rebuscado, también a tono con el estilo de la novela.

## RELACIÓN DE ABREVIATURAS

Ach. Tat. = Achille Tatius d'Alexandrie, *Le roman de Leucippé et Clitophon*, texte établi et traduit par J. Ph. Garnaud, Paris: Les Belles Lettres, 1995.

Charito = Chariton Aphrodisiensis, *De Callirhoe narrations amatoriae*, curavit B.P. Reardon, Múnich: Teubner, 2004.

Hld. = Héliodore, *Les Éthiopiennes. Théagène et Chariclée*, texte établi par R. M. Rattenbury et T. W. Lumb, traduit par J. Maillon, 3 vols., Paris: Les Belles Lettres, 1935-1960.

Kühner-Gerth = Kühner, R. – Gerth, B., *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*. Ildar Ibraguimov (ed.),

(<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.04.0020%3Asmythp%3D461>, consulta: 17/02/2013)

Longus = Longus, *Daphnis et Chloe*, edidit Michael D. Reeve, Múnich: Teubner, 2001.

LSJ = *A Greek-English lexicon*, compiled by Henry George Liddell and Robert Scott; revised and augmented throughout by Henry Stuart Jones with the assistance of Roderick McKenzie and with the co-operation of many scholars, 9th ed., with a revised supplement, Oxford: Clarendon Press, 1996.

- Men. Mon. = *Menandri Sententiae*, edidit S. Jaekel, Leipzig: Teubner, 1964.  
 Stob. Anth. = *Ioannis Stobaei anthologium*, ediderunt C. Wachsmuth, O. Hense, 5 vols., Berlin: Weidmann, 1894.  
 Xen. Eph. = *Xénophon d'Éphèse. Les Éphésiaques ou le roman d'Habrocome et d'Anthia*, Paris: Les Belles Lettres, 1926.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARNS, J. (1950): «A New Gnomologium: with Some Remarks on Gnomonic Anthologies I», *Classical Quaterly*, 44.3/4: 126-137.  
 BARNS, J. (1951): «A New Gnomologium: with Some Remarks on Gnomonic Anthologies II», *Classical Quaterly*, 45.1: 1-19.  
 BENVENISTE, E. (1966): «La phrase nominale», *Problèmes de Linguistique Générale*. Paris: Gallimard: vol. 1, 151-167.  
 BOEKE, H. (2007): *Value of Victory in Pindar's Odes: Gnomai, Cosmology and the Role of the Poet*. Boston, USA: Brill Academic Publishers.  
 CALBOLI, L. (1993): «Die progymnasmatische γνώμη in der griechisch-römischen Rhetorik», *Papers on Rhetoric* I, L. Calboli Montefusco (ed.). Bolonia: Editrice CLUEB, 19-33.  
 CHANTRAINE, P. (1968): *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque*. Paris: Klincksieck.  
 CORAY, M. (1993): *Wissen und Erkennen bei Sophokles*. Basilea - Berlin: Friedrich Reinhardt Verlag.  
 CRESPO, E. (2006): «Γνώμη en Aristófanés», *KOINOS LOGOS. Homenaje al Profesor José García López*, E. Calderón, A. Morales, M. Valverde (eds.), Murcia: Universidad, 197-201  
 CRIBIORE, R. (1996): *Writing, Teachers and Students in Graeco-Roman Egypt*. Atlanta: Scholars Press.  
 CUNY, D. (2004): «Les sentences héroïques chez Sophocle», *Revue des Études Grecques*, 117.1: 1-20.  
 CUNY, D. (2007): *Une leçon de vie. Les réflexions générales dans le théâtre de Sophocle*. Paris: Les Belles Lettres.  
 DAIX, D.-A. (2000): *Les sentences (ΓΝΩΜΑΙ) dans la littérature grecque archaïque et classique (d'Homère à Thucydide)*. Centre Louis Gernet, tesis doctoral.  
 DE TEMMERMAN, K. (2007): «A Narrator of Wisdom. Characterization through gnomai in Achilles Tatius», *Princeton/Stanford Working Papers in Classics* (<http://www.princeton.edu/~pswpc/pdfs/detemmerman/030701.pdf>, consulta: 10-05-2012).  
 DENNISTON, J. D. (1959<sup>2</sup>): *Greek Particles*. Oxford: Clarendon Press.  
 FERNÁNDEZ GARRIDO, R. (2000): «La determinación en griego antiguo: el artículo», *Habis*, 31: 465-479.  
 FERNÁNDEZ GARRIDO, R. (2011): «Etiópicas de Heliodoro y los progymnasmata: la etopeya», *Hiera kai logoi. Estudios de literatura y de religión en la Antigüedad Tardía*, A. Quiroga (ed.). Zaragoza: Pórtico, 107-123.  
 FERNÁNDEZ GARRIDO, R. (2013): «Las gnomai en Calírroe como manifestación de la omnisciencia e injerencia del narrador», *Minerva*, 26: 131-143.  
 FERNÁNDEZ GARRIDO, R. (2014): «Las máximas (gnomai) en Etiópicas de Heliodoro como instrumento de caracterización de personajes», *Athenaeum*, 102.1 (en prensa).  
 GARCÍA ROMERO, F.; MARIÑO, R. (1999), *Proverbios griegos. Menandro, Sentencias*, introducción, traducción y notas a cargo de F. García Romero y R. Mariño. Madrid: Gredos.  
 GÄRTNER, H.A. (2004): «Gnome», *Brill's Neue Pauly. Encyclopaedia of the Ancient World*, H. Cancik – H. Schneider (eds.). Leiden: Brill, vol. 5, 884-892.  
 GIBSON, C. A. (1987): *Libanius's Progymnasmata: Model Exercises in Greek Prose Composition and Rhetoric*. Atlanta: Society of Biblical Literature.

- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F. (1988): *La expresión del conocimiento y la voluntad en los discursos políticos de Demóstenes*. Madrid, Tesis doctoral.
- HORNA, K. (1935): «Gnome», *Real Encyclopädie Sup.* VI: 74-90.
- HOSE, M. (2005): «Das Gnomologium des Stobaios. Eine Landkarte des ‘paganen’ Geistes», *Hermes*, 133.1: 93-99.
- HUART, P. (1973): *ΓΝΩΜΗ chez Thucydide et ses contemporains (Sophocle, Euripide, Antiphon, Andocide, Aristophane)*. Paris: Éditions Klincksieck.
- KINDSTRAND, J. F. (1978): «The Greek Concept of Proverbs», *Eranos*, 76: 71-85.
- LARDINOIS, A. (1995): *Wisdom in Context: The Use of Gnomic Expressions in Archaic Greek Poetry*. Ph. D., Princeton University.
- LARDINOIS, A. (1997): «Modern Paroemiology and the Use of Gnomai in Homer’s *Iliad*» *Classical Philology*, 92: 213-234.
- LARDINOIS, A. (2000): «Characterization through gnomai in Homer’s *Iliad*», *Mnemosyne*, 53.6: 641-661.
- LAUSBERG, H. (1967): *Manual de retórica literaria*. Madrid: Gredos, trad. esp.
- LAZARIDIS, N. (2007): *Wisdom in loose form: the language of Egyptian and Greek proverbs in collections of the Hellenistic and Roman periods*. Leiden, Boston (Mass.): Brill.
- MARÓTH, M. (2006): «Die Gnomen in der Klassischen Literatur», *AantHung*, 46: 355-381.
- MÁRQUEZ GUERRERO, M. (1992): *Las gnomai de Baquilides*. Sevilla: Universidad.
- MORGAN, T. (1998): *Literate Education in the Hellenistic and Roman Worlds*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MORGAN, T. (2007): *Popular Morality in the Early Roman Empire*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MOST, G.W. (2003): «Euripide O ΓΝΩΜΟΛΟΓΙΚΟΤΑΤΟΣ», *Aspetti di letteratura gnomica nel mondo antico*, M. S. Funghi (ed.). Florencia: Leo S. Olschki, 141-166.
- MOURAVIEV, S.N. (1973): «Gnome», *Glotta*, 51.1/2, 69-78.
- ORLANDINI, A., (1999): «Structures syntactico-sémantiques des proverbes et des *sententiae* en latin. Leur insertion dans l’*énoncé*», *Proverbes et sentences dans le monde romain*. Lyon : Université Jean Moulin, 75-90.
- OVERWIEN, O. (2001): «Das Gnomologium, das Gnomologium Vaticanum und die Tradition», *Göttinger Forum für Altertumswissenschaft*, 4: 99-131 (<http://www.dfa.d-r.de/4-01/overwien.pdf> consulta: 02-12-2012).
- PERNIGOTTI, C. (2003): «Osservazioni sul rapporto fra tradizione gnomologica e “Menandri *Sententiae*”», *Aspetti di letteratura gnomica nel mondo antico*, M. S. Funghi (ed.). Florencia: Leo S. Olschki, 187-202.
- PICCIONE, R.M. (2003): «Le raccolte di Stobeo e Orione. Fonti, modelli architetture», *Aspetti di letteratura gnomica nel mondo antico*, M. S. Funghi (ed.). Florencia: Leo S. Olschki, 241-259.
- RAMOS, E.; SANCHO, A. (2009): *Léxico de terminología retórica griega: figuras y tropos*. Zaragoza: Pórtico.
- SMYTH, H.W. (1920): *Greek Grammar*, New York, Boston: American Book Company ([http://cdn.textkit.net/hws\\_Greek\\_Grammar\\_AR5.pdf](http://cdn.textkit.net/hws_Greek_Grammar_AR5.pdf), consulta: 17-02-2013).
- SOFIA, A. (2011): «Misoginia e femminismo nei proverbi egizi, demotici e greci. Linee di un confronto», *ΠΑΡΟΙΜΙΑΚΩΣ. Il proverbio in Grecia e a Roma*, a cura di E. Lelli, vol. III, 157-175.
- STENGER, J. (2004): *Poetische Argumentation: die Funktion der Gnomik in den Epinikien des Bakchylides*. Berlin-N. York: De Gruyter.
- STICKNEY, T. (1903): *Les sentences dans la poésie grecque d’Homère à Euripide*. Paris: Société Nouvelle de librairie et d’édition.
- TOSI, R. (2010): *Dictionnaire des sentences latines et grecques*. Grenoble: Jérôme Millon.